

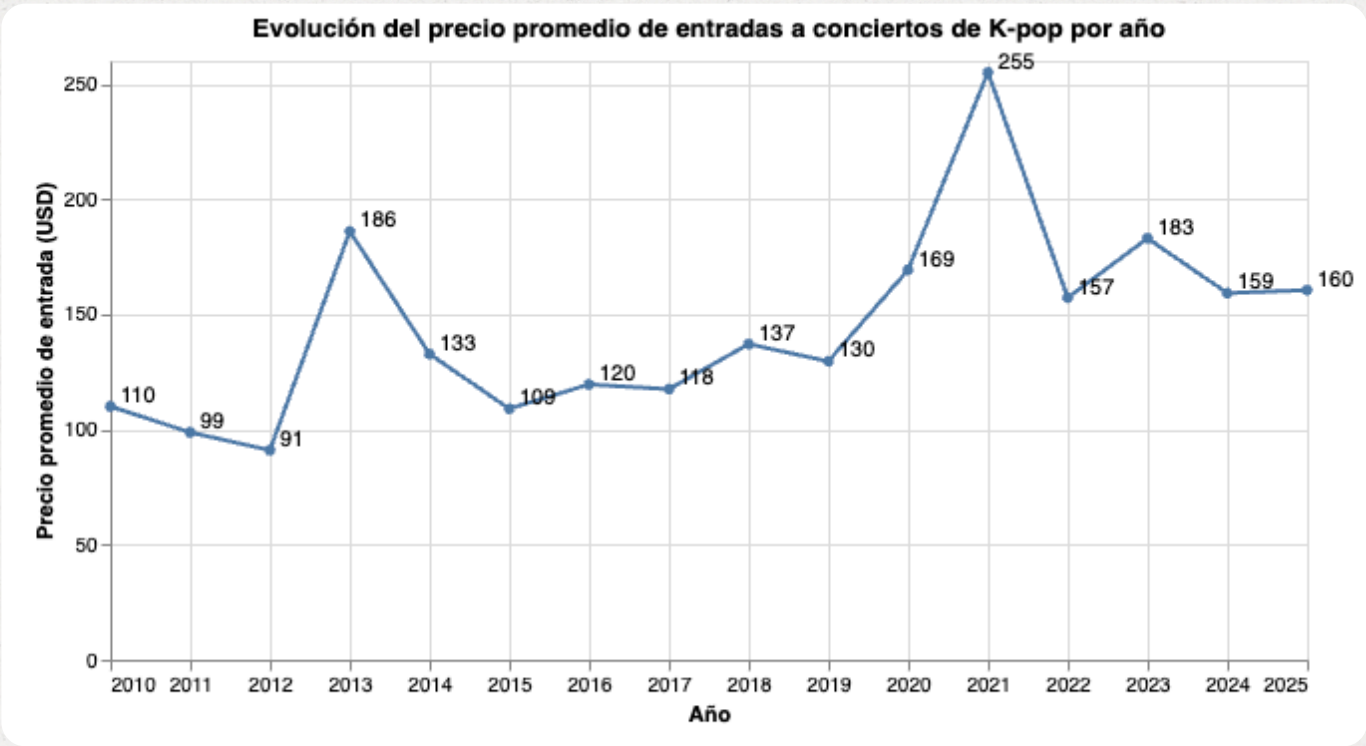
# Chao Corea, hola mundo económico: el K-pop ya no es solo música, es industria

Por años, Corea del Sur fue el epicentro indiscutido del K-pop. Pero hoy, los escenarios del mundo entero vibran al ritmo de esta industria musical que ya no solo vende discos o coreografías virales: vende cultura, vende identidad... y vende entradas, muchas entradas.

Desde la segunda generación del K-pop, la industria surcoreana entendió el potencial que tenía el negocio. Ya no se enfocaban únicamente en el arte que estaban logrando generar, sino también en las posibles ganancias futuras. Así comenzó una expansión que hoy posiciona al K-pop como una de las industrias culturales más rentables a nivel global, con mercados como Japón, Brasil o incluso Chile sumándose al fenómeno no solo como fans, sino como actores relevantes para las ganancias económicas que genera la industria.

## “Quiero una entrada”: del furor fan al boom económico

Los precios suben, y las ganancias también. Pero no siempre fue así. Según nuestra investigación, en los primeros años de expansión de la segunda generación (cerca de 2010), el precio promedio de una entrada a un concierto de K-pop rondaba los **110 dólares**. Incluso hubo una baja en los años siguientes, hasta que en 2013 se registró un quiebre: los precios comenzaron a escalar y no han vuelto a bajar de manera significativa.

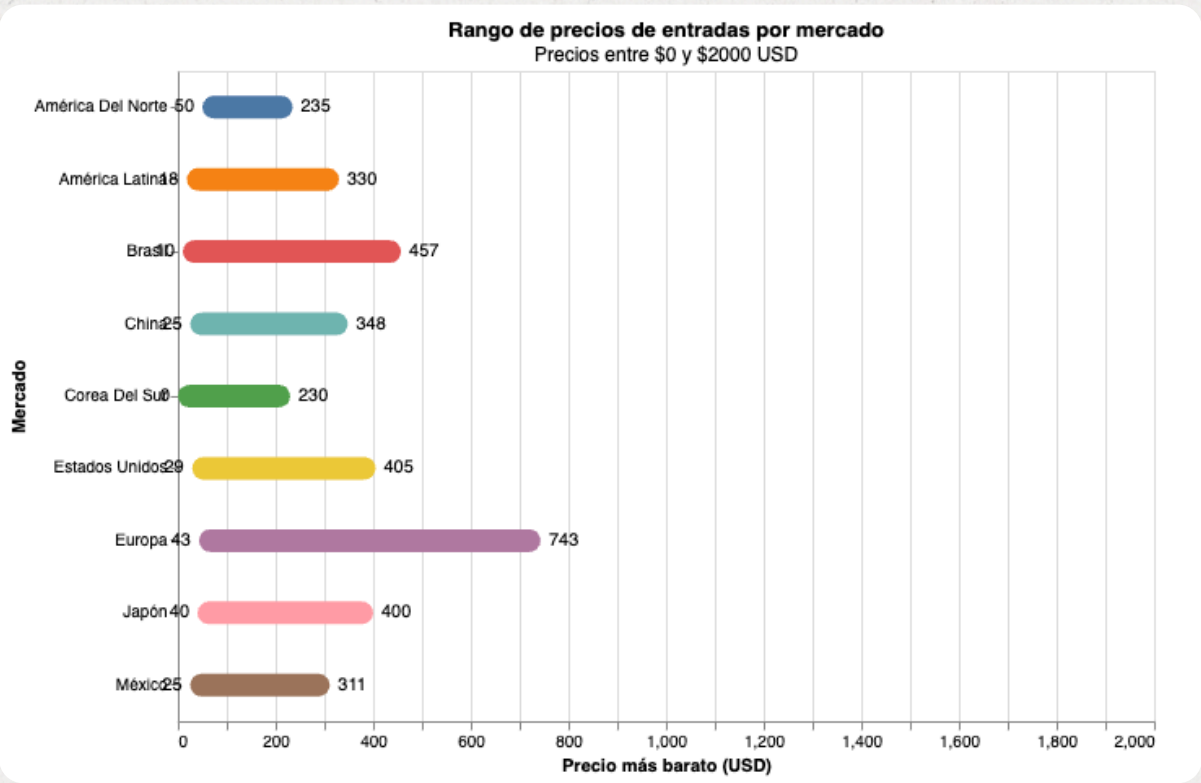


La visualización lo deja claro: el año **2021** marcó un peak histórico, con un promedio de **255 dólares por entrada**, coincidiendo con el contexto pandémico. Ese año, BTS —uno de los grupos más influyentes del planeta— realizó presentaciones con entradas que oscilaban entre **60 y 450 dólares**, disparando el promedio. El K-pop se consolidaba como un negocio global.

## ¿Y si me sale más barato ver a mi grupo favorito en otro país?

En un mercado tan dinámico y demandado, los precios varían enormemente según la región. Aunque Asia sigue siendo el corazón logístico de la industria, las visualizaciones muestran que **el mayor rango de precios hoy se encuentra en Europa**, con entradas que pueden alcanzar los **743 dólares**.

Por su parte, el mercado asiático muestra una relativa estabilidad. Japón y China siguen siendo puntos clave para la industria, con altos niveles de consumo y fidelidad de los fans. Sin embargo, **Latinoamérica ha emergido como un jugador fuerte**: países como Brasil y México destacan por su número de conciertos y por un considerable aumento en los precios, con valores que superan los **400 dólares** en algunos casos.



Chile, aunque más pequeño en escala, **forma parte de este nuevo mapa global del K-pop**. La llegada constante de grupos coreanos y el crecimiento de la cultura Hallyu en el país demuestran que el negocio no conoce fronteras.

## Conclusión: esto recién empieza

Aunque el K-pop lleva más de 25 años en escena, sus cifras económicas actuales no representan un techo, sino una plataforma de despegue. Las visualizaciones evidencian una industria que sigue en expansión, que diversifica sus mercados y que **transforma la música en un fenómeno económico global**.

Porque hoy, el K-pop no solo vende canciones: **vende experiencias, vende entradas y, sobre todo, vende futuro**.